

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds

Debates
2020

El significado de las últimas palabras: las notas suicidas como acciones comunicativas. Buenos Aires, 1859-1888

The meaning of the last words: suicide notes as a communicative actions. Buenos Aires, 1859-1888

JULIÁN ARROYO

<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.82661>

Resúmenes

Español English

En el presente artículo abordamos, desde una perspectiva histórica y sociocultural, un conjunto de casos de suicidio ocurridos en la ciudad de Buenos Aires entre 1859 y 1888, con el fin de estudiar las cartas de los que se quitaban la vida. Entendemos estos escritos como acciones comunicativas que tenían diferentes significados, y transmitían mensajes a los integrantes de la red vincular del suicida. En relación con este propósito general, uno de nuestros objetivos específicos es explorar las circunstancias, preocupaciones y conflictos que formaban parte del contexto en el que estos textos fueron elaborados. Es decir, nos proponemos dar pasos orientados a responder la siguiente pregunta: ¿en qué situaciones era más frecuente que los suicidas dejaran registradas sus últimas palabras? Tomando como punto de partida los indicios extraídos de los sumarios judiciales, en este trabajo mostramos que las cartas aparecían de forma más frecuente en expedientes que narraban una serie de hechos particulares. Asimismo, sostenemos que estas explicaciones verosímiles de los actos suicidas, y las notas asociadas a estos, eran enunciadas a partir de los horizontes de expectativas que tenían los hombres y mujeres de la ciudad de Buenos Aires durante el último tercio del siglo XIX.

In this article we study, from a historical and sociocultural perspective, a set of suicide cases that occurred in the city of Buenos Aires between 1859 and 1888 to analyze the letters left by those who

committed suicide. We understand these writings as communicative actions that had different meanings, and transmitted messages to the members of the deceased's social network. Also, one of our specific objectives is to explore the circumstances, concerns and conflicts that were part of the context in which these texts were produced. In other words, we seek to answer the following question: in which situations did suicide notes appear more frequently? Based on the evidence from the the judicial summaries, in this paper we show that letters appeared more frequently in files that narrated a series of particular events. Likewise, we argue that these plausible explanations of suicidal acts, and the notes associated with them, were stated based on the expectations of men and women from Buenos Aires during the last third of the 19th century.

Entradas del índice

Keywords: Suicide, Death, Buenos Aires, 19th century, Cultural history

Palabras claves: suicidio, muerte, Buenos Aires, Siglo XIX, historia cultural

Texto completo

- 1 Este trabajo tiene por objetivo realizar un aporte al estudio histórico y sociocultural de la muerte, y, en particular, del suicidio.¹ Para abordar esta temática, analizamos un conjunto de casos ocurridos en la ciudad de Buenos Aires durante el último tercio del siglo XIX.² En esos años circularon por la capital del estado argentino nuevas ideas sobre las muertes por mano propia, en especial, al interior del círculo social académico y científico. Al mismo tiempo que la población de las ciudades crecía de forma acelerada, surgieron un conjunto de problemáticas que los distintos campos del saber positivista buscaron conocer y prevenir: como las enfermedades, el delito, la propagación de los vicios y los comportamientos inmorales (como el juego o la prostitución), las patologías mentales o los actos suicidas. En este marco, como han mostrado trabajos anteriores, los suicidios fueron descubiertos en la ciudad de Buenos Aires como fenómeno social, cuyo aumento acelerado en la población despertaba preocupación.³ Una de las formas de representar el crecimiento de la tasa de suicidios era la de una epidemia contagiosa, una suicidio-manía, producida por las transformaciones de la vida moderna y civilizada. Los estudios demográficos, el higienismo, la psiquiatría alienista, la medicina legal y la criminología, desde diferentes perspectivas, se ocuparon de estudiar los suicidios en Buenos Aires.
- 2 Dada la atención prestada por los contemporáneos a los sucesos de este tipo en la capital del estado argentino, optamos por estudiar estos casos para indagar las representaciones y las prácticas asociadas a los actos suicidas en diferentes situaciones.⁴ Estos fueron relevados a partir de la consulta de sumarios judiciales del fondo “Tribunal Criminal” de la ciudad de Buenos Aires, disponibles en el Archivo General de la Nación.⁵ Para llevar adelante nuestra investigación consultamos 722 expedientes, en los que figuran un total de 724 casos de suicidio (500 consumados y 224 tentativas), estos abarcan un período que va de 1859 a 1888.⁶ Entre las páginas de algunos sumarios, encontramos las notas legadas por los suicidas a sus otros significativos. En otros, quedó sentado que fue encontrado un escrito y alguna información del contenido, pero no fue incluido el documento original. Otras veces, el suicida dejó una nota para la policía y el resto de las cartas en sobre cerrado para que fueran enviadas a sus destinatarios; en ciertas ocasiones, estos últimos daban a conocer parte del mensaje o la idea general que el escrito les había transmitido. Si las cartas habían sido encontradas en el domicilio del suicida, o entre sus ropas, familiares y amigos pedían que les fueran entregadas; tal vez, a modo de guardar el último recuerdo del difunto, o de evitar que el contenido de las notas fuera difundido en la prensa.
- 3 En este trabajo, nos proponemos presentar los avances preliminares de nuestra actual investigación en curso. La misma está orientada a estudiar las cartas de los que se quitaban la vida, entendidas como acciones comunicativas que tenían diferentes significados, y transmitían mensajes a los integrantes de la red vincular del suicida.⁷

Relacionado con este propósito general, uno de nuestros objetivos específicos es explorar las circunstancias, preocupaciones y conflictos que formaban parte del contexto en el que estos escritos fueron elaborados. Es decir, nos proponemos dar pasos orientados a responder la siguiente pregunta: ¿en qué situaciones era más frecuente que los suicidas dejaran registradas sus últimas palabras? Para contestar esta interrogante (aunque solo sea de manera parcial y limitada) un primer paso fue identificar las principales explicaciones verosímiles de los suicidios, es decir, las variables, condicionantes, motivos, causas o factores mencionados por los testigos, los policías y el propio suicida a la hora de dar cuenta de lo sucedido. Luego, procedimos a reconocer en cuáles de estos contextos las cartas aparecían con más frecuencia. Debido a que en trabajos previos hemos observado diferencias relacionadas con las representaciones, actitudes y prácticas vinculadas con los actos suicidas de hombres y mujeres, consideramos pertinente indagar si las notas elaboradas por los actores sociales de cada sexo tenían características distintivas, o habían sido elaboradas en circunstancias específicas.⁸ Tomando como punto de partida los indicios extraídos de los sumarios judiciales, en este trabajo mostramos que las cartas aparecían de forma más frecuente en expedientes que narraban una serie de hechos particulares. Asimismo, sostenemos que estas explicaciones verosímiles de los actos suicidas, y las notas asociadas a estos, eran enunciadas a partir de los horizontes de expectativas que tenían los hombres y mujeres de la ciudad de Buenos Aires durante el último tercio del siglo XIX. Sobre este último asunto nos ocuparemos, principalmente, en esta oportunidad. Asimismo, cabe mencionar que si bien presentamos algunas notas para ejemplificar y fundamentar nuestros argumentos, el análisis específico de aspectos tales como los discursos axiológicos presentes en las cartas, o los receptores de los diferentes tipos de mensajes, serán abordados en futuros trabajos.

Historias, omisiones y silencios verosímiles

- 4 En el proceso de elaboración de los sumarios judiciales, la policía de la época registraba, entre otros datos relacionados con el suicida, la causa principal que lo había llevado a quitarse la vida. A partir de esta información, se elaboraban estadísticas sobre las “causas determinantes” de los suicidios en la ciudad de Buenos Aires. Por ejemplo, en el “Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires” del año 1891, que recopila los datos y la evolución de los suicidios durante la década de 1880, hallamos información sobre edad, sexo, estado civil, nacionalidad, etc. de los suicidas, y también un cuadro con las causas identificadas: aflicción, amores contrariados, celos, demencia, disgustos de familia, ebriedad, hastío de la vida, malos negocios, malos tratamientos, padecimientos físicos, pobreza, remordimiento. Dejando de lado las categorías más ambiguas y poco claras (“remordimiento”, “aflicción” y “celos”), el resto de las denominaciones continuó en uso dentro de las tipologías que aparecieron en los textos y recopilaciones estadísticas sobre el tema.⁹ Los datos correspondientes a la frecuencia de cada “causa determinante”, y su evolución, según las estadísticas de la época, puede encontrarse en la Tabla 1.

Tabla 1 – “Causas determinantes” de los suicidios, Buenos Aires (1884-1910)¹⁰

CAUSAS	1884-1889	%	1890-1899	%	1900-1910	%	Total	%
Amores contrariados	44	8,92	114	6,22	188	5,80	346	6,22
Demencia	72	14,60	141	7,69	161	4,97	374	6,72
Disgustos de familia	60	12,17	315	17,18	663	20,46	1038	18,65
Ebriedad	15	3,04	22	1,20	33	1,02	70	1,26
Hastío de la vida	34	6,90	210	11,46	447	13,80	691	12,41
Malos negocios	19	3,85	66	3,60	71	2,19	156	2,80
Malos tratamientos	4	0,81	7	0,38	6	0,19	17	0,31

Padecimientos físicos	37	7,51	177	9,66	582	17,96	796	14,30
Pobreza	27	5,48	119	6,49	125	3,86	271	4,87
Causa ignorada	163	33,06	660	36,01	964	29,75	1787	32,11
Otras causas	18	3,65	2	0,11	0	0,00	20	0,36
Totales	493	100	1833	100	3240	100	5566	100

- 5 No debía resultar sencillo encontrar una tipología que contemplara todas las situaciones que podían llevar a un individuo a quitarse la vida. En este sentido, lo primero que se destaca al observar la tabla anterior es la diversidad de explicaciones que podían ser enunciadas en los interrogatorios llevados adelante por los agentes de policía. Al revisar los sumarios judiciales sobre casos de suicidio en la ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX, también identificamos un conjunto heterogéneo de explicaciones verosímiles: patologías mentales (103, 14,23 %); pobreza (53, 7,32 %); conflictos de pareja (40, 5,52 %); conflictos y asuntos de familia (39, 5,39); enfermedad o padecimientos físicos (38, 5,25 %); cansancio / aburrimiento / hastío de la vida (35, 4,83 %); mal estado de los negocios (28, 3,87 %); desengaño amoroso (27, 3,73 %); alcoholismo (25, 3,45 %); asuntos de reputación (20, 2,76 %); amores contrariados (17, 2,35 %); muerte de un familiar (14, 1,93 %).¹¹
- 6 De acuerdo con los datos estadísticos sobre la Ciudad de Buenos Aires, la representación de cada explicación verosímil varió dentro del conjunto de causas determinantes (Tabla 1). Así, entre 1884 y 1889, las mencionadas con más frecuencia en los interrogatorios fueron, en orden descendente: demencia (72 casos, 14,6 %); disgustos de familia (60 casos, 12,17 %); amores contrariados (44, 8,92 %); padecimientos físicos (37, 7,51 %); hastío de la vida (34, 6,9 %); pobreza (27, 5,48 %); malos negocios (19, 3,85 %). Durante la década de 1890, en cambio, éstas fueron: disgustos de familia (315, 17,18 %), hastío de la vida (210, 11,46 %), padecimientos físicos (177, 9,66 %), demencia (141, 7,7 %), pobreza (119, 6,49 %), amores contrariados (114, 6,22 %) malos negocios (66, 3,6 %) (véase la Tabla 1). Por último, desde 1900 hasta 1909, las que más se repitieron fueron: disgustos de familia (663, 20,46 %); padecimientos físicos (582, 17,96 %); hastío de la vida (447, 13,80 %); amores contrariados (188, 5,80 %); demencia (161, 4,97 %); pobreza (125, 3,86 %); malos negocios (71, 2,19 %). Si comparamos los datos entre las tres décadas, podemos afirmar que los casos de demencia reportados fueron cada vez menos frecuentes y que, por el contrario, los que mencionaban conflictos familiares aumentaron; al mismo tiempo, crecieron los que manifestaban sufrir dolores en sus cuerpos o los efectos de enfermedades, al igual que los que expresaban estar hastiados de la vida. La pobreza, los amores contrariados y los malos negocios, con variaciones, mantuvieron una importancia relativa similar entre las causas determinantes registradas.
- 7 Por otra parte, cabe destacar que una buena parte de los casos registrados en las estadísticas quedaban catalogados dentro de la categoría “causa ignorada”, en todas las décadas: el 33 % en la del ochenta, 36 % en los años noventa, y alrededor del 30 % en la primera década del siglo XX. Del mismo modo, en un 24,59 % de los sumarios consultados no se daba explicación de los motivos o variables que habían impulsado al suicida a quitarse la vida. Esto nos da cuenta del grado de reserva a la hora de revelar las razones o los móviles que habían llevado al sujeto a quitarse la vida. Según Alberto Méndez Casariego: “Muchos motivos de suicidio no han podido ser determinados a consecuencia de la oposición que las familias presentan a suministrar el dato”.¹² Desde nuestra perspectiva, el hecho de que la mayoría de los casos quedara dentro del grupo “sin especificación” da cuenta de que muchas veces no se sabían los motivos o que los deudos no querían revelar aquello que el difunto no había dado a conocer. Como señaló el médico Amilcar Luzuriaga, discípulo de Francisco de Veyga:

Generalmente la justicia, sobre todo cuando el suicida es un individuo caracterizado, no hace hincapié por conocer la causa, evitando a los deudos explicaciones odiosas, y sólo le basta poder comprobar que el cadáver es de un suicida y no de una víctima de un crimen.

Es la razón porque encontramos cifras tan elevadas entre los suicidios por causa ignorada.¹³

- 8 Cabe mencionar que las declaraciones de los deudos y testigos estaban condicionadas, en cierta medida, por el contexto particular del interrogatorio luego de una muerte violenta. Los que declaraban sabían que estaban delante de un representante de la autoridad, que indagaba la posibilidad de un asesinato, del que podrían resultar sospechosos si sus respuestas no eran las esperadas, es decir, si no eran verosímiles. Por otra parte, el célebre referente de los estudios demográficos, Francisco Latzina, mencionaba lo siguiente:

Luego puede admitirse que todas las cifras, en general, son algo inferiores a lo que en realidad debieran ser, porque no pocos suicidios, por razones que fácilmente se comprenden, se ocultan por los deudos, quienes los hacen pasar por defunciones naturales con la ayuda de un médico amigo de la casa.¹⁴

- 9 Al mismo tiempo, en los casos que sí eran identificados como suicidas, Luzuriaga destacaba que los familiares siempre trataban de “mejorar la situación del muerto”. Para los miembros de la sociedad porteña, tan obsesionada con la preservación de la reputación personal, un suicidio era un suceso escandaloso que los exponía en público, sobre todo, si los detalles de lo sucedido circulaban en las páginas de la prensa. Los suicidas, y sus familias, asimismo eran el blanco de las murmuraciones y juicios lanzados por el “tribunal de la opinión”. La vida social de un individuo trascendía el instante de la muerte biológica y el difunto continuaba presente en las prácticas funerarias y en el recuerdo de los deudos, guardianes de la memoria y defensores de la reputación del que estaba ausente. El suicidio no era el desenlace más frecuente de las historias personales de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires. Era sinónimo de tragedia, escándalo y rumor indiscreto por parte de los vecinos/as, que trataban de descifrar los motivos de la “extrema resolución”, más parecida al final de una novela “romántica” o a un relato de misterio. Bajo dichas circunstancias, no es extraño que sea poco lo que los suicidas dieran a conocer sobre lo que les estaba sucediendo. Si sus pasiones íntimas eran puestas en conocimiento era más bien por descuido o por decisión de los deudos. Los integrantes del grupo familiar del suicida también estaban en la mira, se sospechaba que los conflictos familiares eran los causantes del hastío y la desesperación. Así, los integrantes de la red vincular también debían dar testimonio de su participación en los hechos que culminaron en el acto suicida, es decir, estaban expuestos a la mirada del tribunal público que juzgaba la reputación personal. En el caso de las elites, estos hechos serían comentados en las conversaciones casuales, en espacios de encuentro y sociabilidad, por ejemplo, las mujeres durante las visitas a las casas de sus amigas; los hombres al conversar en el club, o en algún café. Sin embargo, no creemos que fueran los únicos que participaran del cotilleo. En los patios de los conventillos, pensiones, almacenes, despachos de bebidas, fondas y pulperías, hombres y mujeres de seguro también comentaban los escándalos y las miserias del resto de los habitantes del barrio, la ciudad e incluso de otras regiones del territorio argentino. Este circuito de murmuraciones podía afectar la reputación y el prestigio individual. Si bien los espacios urbanos creaban ámbitos de mayor anonimato, donde escapar al ojo vigilante que juzgaba las acciones de cada uno, en el microcosmos del barrio y la cuadra, el rumor y la mirada del otro tenían un gran poder cuando se compartían los mismos espacios en público. Por esta razón, se buscaba mantener el secreto y la reserva, cuando esto era posible.

Las últimas palabras...

- 10 En síntesis, en la mayoría de los casos de suicidio identificamos la determinación de guardar silencio y no revelar lo que estaba sucediendo o lo que el suicida sentía. Así, sobre

una franja importante de suicidios sólo conocemos el intenso silencio que quedó, luego del estruendo del arma de fuego disparada, los gritos y el llanto de los familiares y amigos desconsolados y las preguntas de la policía por los hechos. En estos casos, el suicida se llevó a la tumba todas las razones que lo podrían haber impulsado a quitarse la vida.

11 Si dejaba alguna nota, muchas veces tampoco revelaba las causas o motivos que lo habían llevado a suicidarse. En algunas, el mensaje se resumía en un último adiós, un pedido de perdón o una expresión de dolor y desesperación. Al mismo tiempo, también encontramos actos suicidas e interacciones que tenían objetivos más agresivos. Por ejemplo, en ciertas ocasiones, el destinatario de la misma era el ser amado, y, a veces, también odiado con la misma intensidad. En algunos casos, parecía haber una intención de forzar al entorno a ceder a los deseos del suicida; por ejemplo, en el caso del sujeto que estaba por ser abandonado, retener a su amado. En varios otros, el mensaje buscaba generar culpa y sufrimiento en alguno o varios de los supervivientes. El objetivo de estos escritos iba más allá de lo expresivo o lo afectivo, eran elaborados con la intención de sembrar remordimiento en los miembros de la red vincular. Por otra parte, también encontramos suicidas que en sus notas presentaban sus actos como sacrificios o acciones en defensa del honor personal y familiar.

12 Más allá del contenido del mensaje o las intenciones del que se quitaba la vida (implícitas o explícitas, conscientes o inconscientes) al momento de elaborar estos textos, lo que buscamos identificar fueron aquellas circunstancias verosímiles o contextos en los que los escritos aparecían con más frecuencia. Si bien no podemos conocer con certeza todos los detalles de la biografía del suicida y los conflictos que lo desesperaban, podemos reconocer ciertos temas que eran mencionados por testigos, policías y los propios suicidas para dar cuenta de lo sucedido. De este modo, pudimos observar, al relevar las distintas explicaciones verosímiles, que determinadas situaciones y eventos conflictivos eran mencionados en los sumarios que contenían la mayoría de las cartas, más allá del contenido específico de las mismas.

13 Cabe mencionar que la mayor parte de los expedientes consultados no guardaban escritos o referencias a las notas dejadas por los suicidas. De los 722 sumarios relevados, 180 contenían cartas en su interior, o referencias de los policías y los testigos a las últimas palabras de los que se quitaron la vida. A su vez, encontramos que, entre estos últimos, la mayoría eran hombres (156 casos, 86,67 %). Si bien esto no es sorprendente, teniendo en cuenta que la mayoría de los suicidas eran de género masculino, hay una leve diferencia si comparamos este valor con la representación masculina para el conjunto de los suicidios (78,18 %). Como contrapartida, mientras que las suicidas representaban el 21,82 % en el total de los casos estudiados, las que dejaban cartas eran menos en proporción (13,33 %, 24 casos) (Véase Tabla 2).¹⁵

Tabla 2 – Casos en los que el suicida dejó una nota según sexo (Buenos Aires 1859-1888)¹⁶

	N.º de Casos	%
Hombres	156	86,67
Mujeres	24	13,33
Total	180	100

14 Antes de pasar al análisis de las cartas, consideramos relevante presentar las circunstancias, preocupaciones y conflictos que aparecían mencionados en los expedientes correspondientes a cada sexo. En la mayoría de los sumarios en los que fue registrado el acto suicida de un sujeto de género masculino las principales causas, motivos, o situaciones verosímiles identificadas fueron, en orden decreciente: patologías mentales (14,84 %), pobreza (8,30 %), enfermedad o padecimientos físicos (5,48 %), cansancio / aburrimiento / hastío de la vida (4,59 %), mal estado de los negocios (4,59 %), conflictos y asuntos de familia (4,42 %), alcoholismo (3,89 %), desengaño amoroso (3,36 %), asuntos de reputación personal (3 %), conflictos de pareja (2,12 %), amores contrariados (1,77 %) (Véase la Tabla 3). Así, observamos que en las explicaciones de los actos suicidas masculinos predominaban, luego de las enfermedades mentales y psiquiátricas, variables

asociadas con el desempeño de los varones como trabajadores, proveedores o en situaciones vinculadas con su honra y su imagen como hombres de honor, capaces de responder a los compromisos económicos, comerciales y/o financieros asumidos. Los conflictos de pareja o los desengaños amorosos no fueron causas tan frecuentes en los expedientes referidos a sujetos masculinos.

Tabla 3 – Motivaciones y causas registradas en los sumarios de suicidas de sexo masculino, Buenos Aires 1859-1888¹⁷

Causas mencionadas	Número de casos	%
Patologías mentales	84	14,84
Pobreza	47	8,30
Enfermedad o Padecimientos físicos	31	5,48
Cansado / Aburrido / Hastiado de la vida	26	4,59
Mal estado de los negocios	26	4,59
Conflictos y asuntos de familia	25	4,42
Alcoholismo	22	3,89
Desengaño amoroso	19	3,36
Asuntos de reputación	17	3,00
Conflicto con la pareja	12	2,12
Amores contrariados	10	1,77
Muerte de un familiar	9	1,59
Tristeza	7	1,24
Conflictos laborales	3	0,53
Otros Conflictos	2	0,35
Maltrato	1	0,18
Otros motivos o causas	14	2,47
Causas varias	60	10,60
No se especifica	151	26,68
Total	566	100

¹⁵ Por otra parte, en el caso de las mujeres, las causas o motivaciones mencionadas eran las siguientes: conflictos con la pareja (17,72 %), patologías mentales (12,03 %), conflictos y asuntos de familia (8,86 %), cansancio / aburrimiento / hastío de la vida (5,70 %), desengaño amoroso (5,06 %), enfermedad o padecimientos físicos (4,43 %), amores contrariados (4,43 %), pobreza (3,80 %) (Véase la Tabla 4). Así, en los casos analizados, se reiteraban algunas situaciones mencionadas en los expedientes de los suicidas de género masculino (enfermedades mentales y físicas, pobreza, cansancio de la vida), pero, a diferencia de los varones, los actos suicidas de mujeres eran explicados, la mayoría de las veces, a partir del malestar en las relaciones de pareja o de la frustración de sus expectativas amorosas.

Tabla 4 – Motivaciones y causas registradas en los sumarios de suicidas de sexo femenino, Buenos Aires 1859-1888¹⁸

Causas mencionadas	Número de casos	%
Conflicto con la pareja	28	17,72
Patologías mentales	19	12,03
Conflictos y asuntos de familia	14	8,86
Cansado / Aburrido / Hastiado de la vida	9	5,70
Desengaño amoroso	8	5,06
Enfermedad o Padecimientos físicos	7	4,43
Amores contrariados	7	4,43
Pobreza	6	3,80
Muerte de un familiar	5	3,16
Alcoholismo	3	1,90
Asuntos de reputación	3	1,90

Conflictos laborales	3	1,90
Mal estado de los negocios	2	1,27
Maltrato	2	1,27
Otros Conflictos	1	0,63
Tristeza	0	0,00
Otros motivos o causas	6	3,80
Causas varias	6	3,80
No se especifica	29	18,35
Total	158	100,00

- 16 Esta tendencia se acentúa más si observamos los casos que contienen carta, de acuerdo con el género y con los temas asociados a dichos expedientes. Entre las circunstancias mencionadas en los sumarios referidos a los varones que dejaron previamente algún escrito a sus deudos las circunstancias, causas o motivos registrados, en orden descendente, fueron los siguientes: mal estado de los negocios (12 casos, 7,69 %), pobreza (11 casos, 7,05 %), cansancio / aburrimiento / hastío de la vida (11 casos, 7,05 %), asuntos de reputación (10 casos, 6,41 %), patologías mentales (8 casos, 5,13 %) (Véase la Tabla 5). Asimismo, si analizamos cada una de estas circunstancias / causas / motivos verosímiles, observamos que en los casos que figura el “mal estado de los negocios” (26 expedientes) en el 46 % (12 sumarios) encontramos algún escrito legado por el suicida. También podemos destacar la proporción de notas encontradas en los expedientes que figuran asuntos de reputación (acusaciones, calumnias, sospechas de robo o estafa, vergüenza por no poder pagar las deudas, etc.): de 17 sumarios asociados con estas circunstancias encontramos cartas en 10 (alrededor del 59 %).

Tabla 5 – Casos de suicidas (sexo masculino) que dejaron nota según explicación verosímil (Buenos Aires, 1859-1888) ¹⁹

Causas mencionadas	Número de casos	%
Mal estado de los negocios	12	7,69
Pobreza	11	7,05
Cansado / Aburrido / Hastiado de la vida	11	7,05
Asuntos de reputación	10	6,41
Patologías mentales	8	5,13
Desengaño amoroso	8	5,13
Conflictos y asuntos de familia	7	4,49
Amores contrariados	7	4,49
Enfermedad o Padecimientos físicos	6	3,85
Alcoholismo	4	2,56
Tristeza	3	1,92
Conflicto con la pareja	2	1,28
Muerte de un familiar	2	1,28
Conflictos laborales	0	0,00
Otros Conflictos	0	0,00
Maltrato	0	0,00
Otros motivos o causas	3	1,92
Causas varias	13	8,33
No se especifica	49	31,41
Total	156	100

- 17 En el caso de los suicidios de sujetos de sexo femenino que dejaron notas, las explicaciones más frecuentes de los hechos fueron: conflictos con la pareja (4 casos, 16,67 %), cansancio / aburrimiento / hastío de la vida (3 casos, 12,50 %), desengaño amoroso (3 casos, 12,50 %), conflictos familiares (2 casos, 8,33 %) y amores contrariados (1 caso, 4,17 %) (Véase la Tabla 6).

Tabla 6 – Casos de suicidas (sexo femenino) que dejaron nota según explicación verosímil (Buenos Aires, 1859-1888) ²⁰

Causas mencionadas	Número de casos	%
Conflicto con la pareja	4	16,67
Cansado / Aburrido / Hastiado de la vida	3	12,50
Desengaño amoroso	3	12,50
Conflictos y asuntos de familia	2	8,33
Amores contrariados	1	4,17
Asuntos de reputación	1	4,17
Mal estado de los negocios	1	4,17
Patologías mentales	1	4,17
Muerte de un familiar	1	4,17
Pobreza	0	0,00
Enfermedad o Padecimientos físicos	0	0,00
Alcoholismo	0	0,00
Tristeza	0	0,00
Otros Conflictos	0	0,00
Otros motivos o causas	0	0,00
Conflictos laborales	0	0,00
Maltrato	0	0,00
Causas varias	0	0,00
No se especifica	7	29,17
Total	24	100,00

18 Desde nuestra perspectiva, estos datos están vinculados con los distintos horizontes de expectativas que tenían los hombres y mujeres, de acuerdo a la etapa de la vida que transitaran, y con las formas de preservar el honor, personal y familiar. Siguiendo lo expuesto por Mirta Lobato, durante el último cuarto del siglo XIX se consolidaron dos ideales de género.²¹ Por un lado, un horizonte masculino asociado con la actividad en los espacios públicos y la función de productor, proveedor y actor político. Para sostener su estatus y prestigio en estos ámbitos, los hombres debían estar dispuestos a defender su honor. Este era un valor compartido tanto por los inmigrantes como por la población nativa. A la hora de dirimir conflictos entre dos hombres, frente a alguna ofensa, estos podían resolver sus diferencias como asuntos privados, recurriendo a la agresión física, por medio de armas de fuego, cuchillos o golpes a mano limpia. No responder el desafío era una cobardía, un acto vergonzoso. Un insulto o un comentario injurioso podían dar pie para que los contendientes se trabaran en combate.

19 Como explica Sandra Gayol, honor era sinónimo de valentía, fuerza física, virilidad y honradez (honestidad en los negocios comerciales y desempeño profesional).²² Apelativos tales como “ladrón”, “cobarde”, “inútil” (la falta de habilidad o incapacidad para realizar ciertas tareas) o “cornudo” eran insultos que dañaban la reputación masculina. Así lo expresó Francisco David (español, 39 años, soltero, comerciante), antes de quitarse la vida, en la carta que dejó a su socio Nemesio Zanoletti (español, 46 años, casado, agente judicial). En la nota, David manifestaba el malestar que le generaba sólo imaginar que lo llamaran ladrón. También expresaba la preocupación que le despertaba pensar que los hechos relacionados con su muerte serían mencionados en la prensa, una exposición en público que dañaría de forma severa su reputación y la de sus socios. Al mismo tiempo, David se hacía responsable de lo sucedido y entendía el suicidio como una forma de disminuir el peso de sus faltas: “Por otra parte, si es verdad que he sido desgraciado, muy desgraciado, no desconozco mis desaciertos y errores, y hay errores y faltas en la vida, que sin reparar solo se pueden atenuar con el suicidio”. La muerte por mano propia era representada en esta carta como un modo de reducir el remordimiento y la vergüenza, y de resarcirse por los errores y sus consecuencias.

20 Al igual que David, varios suicidas manifestaron de forma explícita la preocupación por preservar o defender la honra. Así lo expresó Santiago Kyleurz (suizo, 28 años, soltero), quien trabajaba como tenedor de libros en una casa de comercio de los Sres. Martínez de Hoz.²³ Una de las vecinas que ocupaba una pieza en la misma casa, Leucadia Sasso, contó

al policía encargado de elaborar el sumario que tras un robo en dicha sociedad comercial las sospechas recayeron sobre Kyleurz, lo que enojó a este último. Tras este episodio, el 23 de junio de 1876, alrededor de las 18:30hs, Santiago Kyleurz tomó un revólver y se disparó en la frente, en su habitación. En la nota que dejó dirigida a su familia (que no residía en la ciudad o en territorio argentino), declaraba: “Mi querido caro, caro Padre y hermanos. Muero con Honor. Yo no soy ladrón. Dios y vosotros, mi queridos, perdonadme. Santiago Kyleurz. Buenos Aires 23 de junio de 1876”.²⁴

- 21 Como mencionamos, acusar a alguien de ladrón, o poner en duda su honradez, era una ofensa seria. Cabe destacar que este tipo de injurias ponían en tela de juicio la confianza hacia un individuo, lo cual comprometía su capital de honor, que le permitía, por ejemplo, solicitar préstamos a otros miembros de la comunidad, basados en el conocimiento mutuo y la palabra dada, o conseguir un empleo. Así, el honor era sinónimo de prestigio y reconocimiento entre los pares. Por este motivo, la honra era relevante como elemento constituyente de la subjetividad masculina. En este sentido, consideramos que no es casual que la mayoría de las cartas o escritos legados por suicidas de género masculino hayan sido encontradas en sumarios que narran historias o hechos que ponían en cuestión su reputación personal: por ejemplo, al no poder cumplir con el pago de las deudas, o al tener que asumir responsabilidad por la quiebra de sus negocios. También cuando eran acusados de un hecho deshonesto o se sospechaba de un robo, como en el caso de Kyleurz. Estos datos nos brindan indicios de la importancia que la honra tenía en el horizonte de expectativas de los varones suicidas que estudiamos.

Imagen 1

Mein lieber Herr
 Herr Vater u. Geschwister
 Ich sterbe ehrenvoll
 in die Hand des
 Gott u. So meine
 Lieben verzicht
 mir
 Jakob Kyleurz

Santiago Kyleurz (suizo, 28 años, soltero), el 23 de junio de 1876 tomó un revólver y se disparó en la frente, en su habitación. En la nota que dejó [Imagen 1], dirigida a su familia (que no residía en la ciudad o en territorio argentino), declaraba: “Mi querido caro, caro Padre y hermanos. Muero con Honor. Yo no soy ladrón. Dios y vosotros, mi queridos, perdonadme. Santiago Kyleurz. Buenos Aires 23 de junio de 1876” (Esta es la traducción que la policía elaboró a partir del original en alemán).

Fuente: AGN, FTC-SE, Legajo K3, Kyleurz, Santiago, por suicidio.

- 22 El horizonte femenino, por otra parte, estaba vinculado con el hogar y la maternidad. Para los médicos e intelectuales de fines del siglo XIX y principios del XX, el rol de las mujeres era clave para garantizar la reproducción sana de los miembros de la raza y la nación. Al mismo tiempo, varios de estos referentes de la elite cultural consideraban que la conformación de un ámbito familiar armonioso era relevante para proteger a los varones que encaraban la lucha por la vida; el afecto del padre de familia hacia su esposa y sus hijos podían ayudarlo a sobrellevar las dificultades que aparecían día tras día, y a evitar, de este modo, que la desesperación o el hastío de la vida lo llevaran por el camino del vicio, el delito o el suicidio.
- 23 Así, de acuerdo con el marco axiológico vigente, la mujer estaba abocada a convertir el hogar en refugio, en espacio de felicidad. Para cumplir este rol, era condición necesaria conocer al compañero indicado y empezar una vida juntos. Los desengaños y frustraciones derivados de las relaciones amorosas podían extinguir estas ilusiones y expectativas; las peleas y las sospechas, asimismo, despertaban incertidumbres en cuanto a la posibilidad de un compromiso duradero que fuera la base de estos proyectos. En este sentido, en los expedientes varias veces encontramos referencias a los conflictos entre las suicidas y sus parejas, así como de los miedos e inseguridades que experimentaban. Por ejemplo, la ausencia de Arturo Massoni (22 años, argentino, empleado provincial, soltero), pareja de Mercedes Anthony, inquietó intensamente a esta última, de acuerdo a las notas y escritos que fueron encontrados en la habitación de la casa de inquilinos donde convivían. Según los datos del sumario policial, el 6 de enero de 1875 Mercedes se dio un disparo con un arma de fuego en la cabeza. El revólver que usó pertenecía a su cónyuge. La dueña del inquilinato, la Sra. Juana Balladares, declaró que Massoni había presentado a Anthony como su esposa, que vivían en completa armonía y que diariamente volvía a su casa por las noches, salvo por los últimos días. De acuerdo a las declaraciones de los testigos, y a las cartas adjuntadas en el expediente, hacía varios días que Arturo no volvía al hogar que compartían. Según estos testimonios, cuando encontraron el cuerpo, Anthony sostenía un papel, en una mano, y, en el pecho, un retrato de Massoni que tenía escrito en el dorso: "Por este muero hoy, 4 de noviembre de 1875". Esta foto también fue incluida en el expediente. En cuanto al escrito que tenía entre sus dedos, es probable que se estuvieran refiriendo al papel que contenía el siguiente mensaje:

Querido arturo

Tu me has contesta

do que es inutil que te mande

decir que vengas no se que

motivo tan grande negro

yo te hedado para no in

porta talves mañana cuando

veas mi cadaver no te

pase

Tuya que va a morir

por ti

Tuya hasta la tumba

Mercedes Anthony

Noviembre 4 1875.

24 En las notas dejadas por Mercedes Anthony, encontramos varias referencias a los principios axiológicos que regulaban las formas de interactuar de la pareja y configuraban el horizonte femenino de expectativas. Desde esta perspectiva, la obediencia era una forma de demostrar afecto por parte de las mujeres hacia los varones, como ha observado María Bjerg, al estudiar los vínculos conyugales de los inmigrantes en las décadas finales del siglo XIX.²⁵ De acuerdo a lo enunciado por Mercedes en las cartas, los valores asociados con las relaciones de pareja eran muy similares entre extranjeros y nativos. Por un lado, la mujer expresaba ser una pertenencia exclusiva del varón, como una forma de manifestar su cariño incondicional. Al mismo tiempo, proyectaba a su pareja como un proveedor material. Por otra parte, vemos que los celos tenían un papel clave en las interacciones entre Arturo y Mercedes. Las salidas de Arturo a las tertulias y encuentros nocturnos despertaban los celos en Mercedes; ésta, a su vez, buscaba inquietar y poner celoso a su pareja, destacando que saldría sola también, aunque siempre manteniendo sus veladas amenazas en el marco de la obediencia al varón.

25 De acuerdo con el ideal dominante de la época, los hombres (esposos / padres / hermanos) debían controlar a las mujeres de la familia y evitar conductas inmorales y desviadas que dañaran el capital de honor familiar (la confianza basada en la reputación y las buenas relaciones que lesionaban las burlas y comentarios injuriosos).²⁶ En este sentido, la conducta sexual de las mujeres (hijas, madres y esposas) comprometía su reputación personal, y, al mismo tiempo, la del grupo familiar en su conjunto. Entre las últimas palabras de las suicidas, en algunos casos, encontramos discursos orientados a defender la honra, o a expresar que habían sido buenas y fieles compañeras. Así lo aseguraba Laureana Peralta (argentina, 22 años) a su compañero, Agustín Olivera.²⁷ Peralta fue encontrada por la policía, el 10 de abril de 1881, recostada en el piso de su domicilio y largando espuma por la boca; a su lado, había una taza quebrada con fósforos esparcidos a su alrededor. Según la nota que dejó, estaba hastiada de la vida y se sentía muy desgraciada, debido a una pelea que había tenido con Agustín. La carta estaba dirigida a este último, quien acusaba a Laureana de serle infiel, a pesar de que ella juraba, por la “hostia sagrada”, lo contrario.

26 Como vimos en otros casos, las mujeres que legaron notas, más allá de dar o no explicaciones sobre las motivaciones de su acto suicida, aprovechaban para transmitir una última despedida. Algunas resaltaban también las cualidades positivas que coincidían con el horizonte femenino de expectativas. Así lo hizo Gregoria López (20 años, argentina).²⁸ Gregoria vivía con su esposo, Narciso Pérez. Éste señaló que tenía una buena relación con su mujer: “Vivían tranquilos y jamás cuestión alguna turbó la paz que reinaba en ese hogar modesto”, según registró la policía. Por otra parte, Doña Rosa Relli, explicó que Gregoria, el día antes de su acto suicida, le había manifestado que hacía tres años que estaba cansada de vivir y que deseaba morir. El 12 de marzo de 1886, Gregoria falleció tras ingerir ácido oxálico, en la habitación del conventillo donde residía con su marido. A este estaba dirigida la nota que Gregoria dejó. Entre otras cosas, con sus últimas palabras, le expresaba que le preocupaba el sufrimiento que iba a generar en su familia. Al mismo tiempo, le comunicaba que su cabeza no estaba bien. Gregoria se despedía de todos sus vínculos, pero no mencionaba los motivos de su suicidio, aunque destacaba que no habían sido “amores”. No sabemos si había un conflicto conyugal de fondo, pero Gregoria dejaba en claro que no se trataba del estereotipado suicidio por “amores contrariados”, y que no había una conducta deshonrosa detrás de lo sucedido: ella había sido para su esposo una buena y fiel compañera. La preocupación central fue remarcar que ella había sido una mujer que cumplió con su rol de acuerdo al marco axiológico. Por último, Gregoria encomendaba a Narciso el cuidado de su hijo.

27 Mientras que la mujer ideal era consoladora, daba animo a los demás, protegía a los desamparados y llenaba de belleza y vitalidad la existencia, su antítesis era la “mujer pública”, la prostituta, que había perdido su honra.²⁹ No es casual que la forma más agravante para insultar a una mujer fuera llamarla “puta”. De este modo, no es extraño que encontremos referencias a lo desgraciadas que se sentían las mujeres que habían sido

deshonradas y abandonadas. Este fue el caso de Delfina Campaloneri (19 años, italiana), que apuntó como responsable de su desgraciada y extrema resolución a la persona que le generó un desengaño amoroso.³⁰ El 4 de febrero de 1888 intentó quitarse la vida tomando una disolución de fósforos, luego de enterarse que el joven con el que mantenía un vínculo romántico le había sido infiel y estaba en una relación con otra persona. En la carta que dejó, Delfina manifestaba que se sentía deshonrada, pedía perdón a dios y a su familia. Al mismo tiempo, les manifestaba que lamentaba morir, dejaba este mundo por el joven que la había engañado, moría por él, aunque ella lo perdonaba “de todo corazón” por todo lo que le había hecho. Así, con este último epitafio, Delfina descargaba la responsabilidad de su suicidio en aquel seductor que la había deshonrado. Al mismo tiempo, buscaba el perdón y la compasión de sus afectos, de su familia y amigos.³¹

- 28 En síntesis, el horizonte ideal femenino estaba vinculado con la formación de un hogar y con el sostén de la armonía en el ámbito familiar. En este sentido, tal vez, los hechos que comprometían este proyecto convocaban con más fuerza a las suicidas a dejar sus últimas palabras que otras situaciones, sobre todo si no se consideraban las responsables de una acusación que comprometía su honra (por ejemplo: ser inculpadas de una infidelidad o de llevar una vida sexual promiscua). Del mismo modo, las mujeres suicidas que habían sido engañadas o abandonadas por sus parejas o pretendientes veían derrumbarse el anhelo de conformar y/o consolidar ese refugio, ese núcleo familiar en el que podrían desempeñarse como las guardianas de la tranquilidad y la armonía.

Imagen 2



Mercedes Anthony (22 años, argentina, soltera) se quitó la vida, con un arma de fuego, en la habitación que compartía con su pareja, Arturo Massoni (22 años, argentino, empleado provincial), luego de una pelea con este último. Cuando la policía revisó el cuerpo encontró en el pecho de Mercedes la foto de Massoni [Imagen 3]; en el dorso ésta tenía escrito el siguiente mensaje: “Por este muero hoy, 4 de noviembre de 1875”.

Fuente: AGN, FTC-PE, Legajo A5, Anthony, Mercedes.

Consideraciones finales

- 29 En el presente trabajo abordamos, desde una perspectiva histórica y sociocultural, un conjunto de casos de suicidio ocurridos en la ciudad de Buenos Aires, a partir de los datos relevados en los sumarios judiciales disponibles. Al observar estos expedientes, en primer

lugar, nos encontramos una situación análoga a la registrada por la policía en las estadísticas de la época: una gran cantidad de casos en los que se desconocía el motivo o la “causa determinante”. Esto último nos da cuenta del grado de reserva a la hora de revelar las razones o los móviles que habían llevado al sujeto a quitarse la vida, por parte de éste y de su red vincular. Al mismo tiempo, la mayoría de los que se suicidaron no dejaron escrito alguno que diera cuenta de las causas de su desesperación. Otros legaron sus últimas palabras a los deudos, pero no dieron explicaciones de sus actos.

30 Al analizar las “causas determinantes” verosímiles, en los casos donde existía una variable o motivación específica, encontramos otra tendencia. Como mencionamos antes, varias de las explicaciones para dar cuenta de los suicidios de hombres y mujeres eran similares: las patologías mentales, la pobreza, las enfermedades y padecimientos físicos, el “hastío de la vida”, aparecían con bastante frecuencia en los relatos de los actos suicidas de ambos sexos. Sin embargo, otro tipo de variables y motivaciones tenían mayor preponderancia en las narraciones de los suicidios de los varones: por ejemplo, los problemas relacionados con los negocios o los asuntos que afectaban o ponían en cuestión la honra personal. En el caso de las suicidas, su comportamiento era explicado a partir de otros factores, siendo el principal los conflictos con la pareja, o cuestiones vinculadas con relaciones amorosas frustradas.

31 Estas diferencias son más notorias al estudiar los casos en los que el suicida dejó algún tipo de escrito. Las notas de los varones, en su mayoría, aparecieron en relatos de actos suicidas explicados a partir de cuestiones de honor (asuntos de reputación, mal estado de sus emprendimientos comerciales o inversiones); en cambio, las cartas dejadas por mujeres suicidas fueron menos frecuentes que las masculinas y aparecieron, sobre todo, en los expedientes relacionados con peleas con sus cónyuges, desengaños amorosos o amores contrariados. Dada la importancia que la honra tenía en el marco axiológico de la época, y entre las expectativas de los varones suicidas que estudiamos, no resulta llamativo que varios hayan apelado a los escritos como una acción comunicativa para defender su reputación personal o justificar sus actos. En el caso de las mujeres suicidas, por otra parte, los textos fueron más frecuentes en situaciones vinculadas con peleas con sus parejas (por celos y sospechas de infidelidad), el miedo a ser abandonadas o el sufrimiento tras un desengaño amoroso. Estos datos nos brindan indicios de que los que se quitaban la vida recurrían con mayor frecuencia a este tipo de acciones comunicativas, los textos escritos, cuando los sucesos relacionados con su acto suicida comprometían sus expectativas de vida, de acuerdo a los horizontes de género que predominaban entre los hombres y mujeres de la ciudad de Buenos Aires, durante el último tercio del siglo XIX.

Bibliografía

Arroyo, Julián, *Cansados de la vida, locos apasionados y ciudadanos estoicos: representaciones del suicidio en la Provincia de Buenos Aires. Tandil (1881-1910)* (Tesis de Grado), Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas, Tandil, 2015.

Arroyo, Julián, *Los significados de la desesperación. Las representaciones del suicidio en Buenos Aires (1868-1903)* (Tesis doctoral), Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, 2018.

Barrancos, Dora, “La vida cotidiana”, en Lobato, Mirta (dir.), *Nueva Historia Argentina (Tomo V)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000.

Barrancos, Dora, *Mujeres entre la casa y la plaza*, Buenos Aires, Sudamericana, 2012.

Bjerg, María, *Lazos rotos: la inmigración, el matrimonio y las emociones en la Argentina entre los siglos XIX y XX*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2019.

Caminotti, Daniel, “Morir en el territorio de Neuquén: una aproximación al estudio del suicidio (1903-1957)”, en Rafart, Gabriel (comp.), *Historia social y política del delito en Patagonia*, Neuquén, Educo, 2010.

Fitzpatrick, Scott (2011) “Looking Beyond the Qualitative and Quantitative Divide: Narrative, Ethics and Representation in Suicidology”, *Suicidology Online*, 2011, n° 2, 29-37. URL:

<http://www.suicidology-online.com/pdf/SOL-2011-2-29-37.pdf>

Gayol, Sandra, *Sociabilidad en Buenos Aires. Hombres, honor y cafés, 1862-1910*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2000.

Gayol, Sandra, "Sociabilidades violentas o el imposible amor popular", en Biagini, Hugo E. y Roig, Arturo A. (dir.), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo I*, Buenos Aires, Biblos, 2004, p. 219-232.

Ginzburg, Carlo, "Huellas. Raíces de un paradigma indiciario", en Ginzburg, Carlo, *Tentativas*, Rosario, Prohistoria, 2004.

González, José Eduardo, *El suicidio como problema público en Argentina* (Tesis de maestría), Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud, Universidad Nacional de Lanús, 2019.

Guy, Donna, "Prostitución y suicidio en Buenos Aires, 1880-1900", en Barrancos, Dora, Guy, Donna y Valobra, Adriana (eds.), *Moralidades y comportamientos sexuales: Argentina, 1880-2011*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Biblos, 2014.

Hjelmeland, Heidi (2010) "Cultural Research in Suicidology: Challenges and Opportunities", *Suicidology Online*, 2010, n° 1, 34-52. URL: <http://www.suicidology-online.com/pdf/SOL-2010-1-34-52.pdf>.

Levi, Giovanni, *La herencia inmaterial: la historia de un exorcista piemontés del siglo XVII*, Madrid, Nerea, 1990.

Lobato, Mirta Z., *Historia de las trabajadoras en la Argentina*, Buenos Aires, Edhasa, 2007.

Lobato, Mirta Z., "Te amo, te odio, te quiero: una aproximación a la cultura afectiva de las clases populares en el Río de La Plata, 1880-1930.", en Chicote, G. y Göbel, B. (eds.), *Ideas viajeras y sus objetos: El intercambio entre Alemania y América Austral* (pp. 339-349), Madrid, Bibliotheca Ibero-Americana, 2011.

Otero, Hernán, *Estadística y Nación: una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina Moderna, 1869-1914*, Buenos Aires, Prometeo, 2006.

Otero, Marcelo, *El suicidio en la ciudad de Buenos Aires: su nacimiento como problema social* (Tesis de licenciatura), Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 1991.

Otero, Marcelo, Le suicide a Buenos Aires: la contribution des médecins à sa <<thématisation>> comme problème social, *Canadian Bulletin of Medical History*, 2004, 32(2), 41-71.

Owens, C., Owen, G., Belam, J., et al., Suicide communication events: Lay interpretation of the communication of suicidal ideation and intent. *Social Science & Medicine*, 2012, 75, 419-428. DOI : 10.1016/j.socscimed.2012.02.058

Pita, Valeria Silvina, *La Sociedad de Beneficencia en el manicomio La experiencia de administración y tutela del Hospital de Mujeres Dementes, Buenos Aires, 1852-1890* (Tesis doctoral), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 2009;

Revel, Jacques, "Microanálisis y construcción de lo social", *Anuario IEHS*, 1995, n° 10, 125-143.

Fuentes inéditas

Expedientes judiciales:

Archivo General de la Nación – Fondo Tribunal Criminal

Primera Entrega (Legajos):

A5, A6, A7, B2, B4, C4, D2, D4, F2, F5, G2, I2, M3, M4, M6, N2, O3, O5, P2, P4, S2, U2, Z2 / W1.

Segunda Entrega (Legajos):

A2, A3, A6, A9, A10, A11, A12, A13, A14, A15, A35, B4, B6, B8, B9, B11, B12, B13, B14, B15, B16, B17, B18, B20, B22, B23, B24, B25, B26, B27, B28, B29, B30, B32, B33, B34, B40, C2, C7, C10, C12, C15, C16, C18, C19, C21, C22, C23, C24, C25, C26, C27, C28, C29, C30, C32, C33, C34, C35, C36, C37, C38, C40, C44, C46, C47, C87, D2, D4, D6, D7, D9, D11, D14, D17, D18, D19, D21, D22, D24, D83, E3, E4, E5, E8, E9, E10, E13, E14, E15, F3, F5, F7, F8, F9, F10, F13, F17, F18, F19, F21, F23, F24, G4, G6, G8, G11, G12, G13, G14, G15, G17, G18, G20, G21, G22, G24, G25, G26, G29, G30, G31, G32, G35, G36, G 37, G38, G39, G40, G41, G43, H2, H6, H7, I2, I3, I4A, I5, J3, J5, J6A, J10, K1, K3, K4, L1A, L2, L6, L8, L9, L11A, L12A, L12B, L13A, L13B, L14, L15, L17, L18, L19, L20, L21, L22, L23, L24, L26, L27, L29, L31A, L31B, M4, M10, M11, M14, M15, M16, M17, M18A, M18C, M20, M21, M24, M25, M27, M28, M29, M31, M33, M34, M35, M37, M39, M40B, M41, M42, M43B, M44, N1, N2, N3, N4, N5, N6, N7, O2, O3, O7, P8, P9, P12B, P14, P18, P19, P20, P21, P22, P23, P25, P27, P28, P29B, P30, P31, P32, P33, P34, P35, P37, P39, P40, R2, R3, R9, R10, R16, R18, R19, R20, R21, R22, R23, R26, R27, R28, R29, R30, R34, R35, R36, R37, R38, S2, S4A, S7, S8, S9, S10, S15, S17, S19, S20, S21, S23, S24, S28, S30, S31, S34, S36, S37, S38, S39, S41, S44, S46, S49, S50, T3, T5, T9, T10, T11, T14, U2, U4, V1, V4, V5, V6, V8, V10, V11, V13, V14, V16A, V17, V18, V19, W1, W2, Z3.

Fuentes éditas

Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires, Año I – 1891, Buenos Aires, Dirección General de Estadística Municipal, 1892.

Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires, Año VIII – 1898, Buenos Aires, Dirección General de Estadística Municipal, 1899.

Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires, Año XV – 1905, Buenos Aires, Dirección General de Estadística Municipal, 1906.

Lancelotti, Miguel, *La criminalidad en Buenos Aires, al margen de la estadística (1887-1912)*, Buenos Aires, Librería Jurídica, 1914.

Latzina, Francisco, “Los suicidios en Buenos Aires, durante el último quinquenio (1881-1895)”, en *Anuario de la Dirección General de Estadística* (1895), Buenos Aires, Compañía Sud-americana de Billetes de Banco, 1896.

Luzuriaga, P. Amílcar, *El suicidio en Buenos Aires*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Médicas, Buenos Aires, 1909.

Méndez Casariego, Alberto, *La criminalidad de la ciudad de Buenos Aires en 1887*, Buenos Aires, Imprenta del Departamento de Policía de la Capital, 1888.

Notas

1 Este trabajo retoma parte de las ideas y datos presentados en el sexto capítulo de la Tesis Doctoral del autor. Agradezco al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), por brindarme el financiamiento necesario para llevar adelante mis estudios de postgrado y, en la actualidad, por proveer los fondos para seguir con mi investigación en la etapa postdoctoral. Asimismo, quiero dar mi agradecimiento a mi directora, la Dra. Andrea Reguera, a mi Codirectora, Silvia Mallo, y a los jurados que evaluaron la tesis, la Dra. Sandra Gayol, el Dr. Gustavo Vallejo y el Dr. Pablo Cowen, por sus valiosos aportes y comentarios. También quiero enviar mi agradecimiento al Dr. Leonardo Canciani, las charlas que tuvimos me ayudaron a aclarar mis dudas y profundizar mi reflexión sobre la investigación que estoy desarrollando. Por último quiero agradecer a los evaluadores de este artículo, por sus devoluciones, recomendaciones e ideas para mejorar este trabajo, y a los miembros de los equipos de las siguientes instituciones, que atendieron mis consultas y facilitaron el acceso a la documentación existente: Departamento de Documentos Escritos del Archivo General de la Nación, Hemeroteca “José Hernández” (Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), Biblioteca Nacional “Mariano Moreno”, Biblioteca Prebisch (Banco Central de la República Argentina).

2 Hemos encontrado pocas investigaciones que aporten a la comprensión del suicidio desde una perspectiva histórica en Argentina, por ejemplo: Otero, Marcelo, *El suicidio en la ciudad de Buenos Aires: su nacimiento como problema social* (Tesis de licenciatura). Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 1991; Otero, Marcelo, Le suicide a Buenos Aires: la contribution des médecins à sa <<thématisation>> comme problème social, *Canadian Bulletin of Medical History*, 2004, 32(2), 41-71; Caminotti, Daniel, “Morir en el territorio de Neuquén: una aproximación al estudio del suicidio (1903-1957)”, en Rafart, Gabriel (comp.), *Historia social y política del delito en Patagonia*, Neuquén, Educo, 2010; Guy, Donna, “Prostitución y suicidio en Buenos Aires, 1880-1900”, en Barrancos, Dora, Guy, Donna y Valobra, Adriana (eds.), *Moralidades y comportamientos sexuales: Argentina, 1880-2011*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Biblos, 2014; Arroyo, Julián, *Cansados de la vida, locos apasionados y ciudadanos estoicos: representaciones del suicidio en la Provincia de Buenos Aires. Tandil (1881-1910)* (Tesis de Grado), Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas, Tandil, 2015; Arroyo, Julián, *Los significados de la desesperación. Las representaciones del suicidio en Buenos Aires (1868-1903)* (Tesis doctoral), Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, 2018. González, José Eduardo, *El suicidio como problema público en Argentina* (Tesis de maestría), Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud, Universidad Nacional de Lanús, 2019.

3 Otero, Marcelo, *El suicidio en la ciudad de Buenos Aires...*, *Op. Cit.*; Otero, Marcelo, *Le suicide a Buenos Aires...*, *Op. Cit.*

4 En línea con los estudios sociales y culturales de la suicidiología, pensamos los suicidios como sucesos cargados de significado individual, aunque también colectivo. Véase, entre otros, Hjelmeland, Heidi (2010) “Cultural Research in Suicidology: Challenges and Opportunities”, *Suicidology Online*, 2010, n° 1, 34-52. URL: <http://www.suicidology-online.com/pdf/SOL-2010-1-34-52.pdf>; Fitzpatrick, Scott (2011) “Looking Beyond the Qualitative and Quantitative Divide: Narrative, Ethics and Representation in Suicidology”, *Suicidology Online*, 2011, n° 2, 29-37. URL: <http://www.suicidology-online.com/pdf/SOL-2011-2-29-37.pdf>; Owens, C., Owen, G., Belam, J., et

al., Suicide communication events: Lay interpretation of the communication of suicidal ideation and intent. *Social Science & Medicine*, 2012, 75, 419-428.

5 En adelante, AGN, FTC. Parte de este material fue consultado por Guy, "Prostitución y suicidio...", *Op. Cit.*, para estudiar los casos de suicidio de las prostitutas de la ciudad de Buenos Aires, entre 1880 y 1900.

6 Asimismo, a fin de observar los discursos e interpretaciones elaboradas desde el ámbito académico, hemos consultado investigaciones y textos científicos de la época (tesis, artículos, manuales). También consultamos los anuarios estadísticos de la Ciudad de Buenos Aires disponibles, para comparar los datos extraídos de la documentación judicial con la información que circulaba en las décadas finales del siglo XIX sobre los suicidios y sus características. En nuestra investigación, consultamos el *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires* (1892, 1899, 1906). También tomamos en cuenta las cifras presentadas por: Lancelotti, Miguel, *La criminalidad en Buenos Aires, al margen de la estadística (1887-1912)*, Buenos Aires, Librería Jurídica, 1914; Latzina, Francisco, "Los suicidios en Buenos Aires, durante el último quindenio (1881-1895)", en *Anuario de la Dirección General de Estadística* (1895), Buenos Aires, Compañía Sud-americana de Billetes de Banco, 1896; Luzuriaga, P. Amílcar, *El suicidio en Buenos Aires*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Médicas, Buenos Aires, 1909; Méndez Casariego, Alberto, *La criminalidad de la ciudad de Buenos Aires en 1887*, Buenos Aires, Imprenta del Departamento de Policía de la Capital, 1888.

7 Inspirados en el juego de escalas propuesto por los estudios microhistóricos, nos parece relevante una mirada que nos permita conocer las estrategias, las prácticas posibles y las diversas tentativas ensayadas por los actores sociales en diferentes situaciones concretas, aportando, de este modo, a la construcción de una mirada dinámica y activa de las acciones de los sujetos, que contemple la comprensión de sus valores y motivaciones. Es decir, pensar en las experiencias de los sujetos históricos que modelan sus conciencias y analizar las representaciones con las que estos se identificaban al llevar adelante interacciones en contextos diferentes. Como planteó Carlo Ginzburg, buscaremos los indicios, las pistas y las huellas que nos permitan reconstruir las distintas formas de vinculación que establecen los sujetos entre sí. Sobre microhistoria, véase, entre otros: Levi, Giovanni, *La herencia inmaterial: la historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*, Madrid, Nerea, 1990; Revel, Jacques, "Microanálisis y construcción de lo social", *Anuario IEHS*, 1995, n° 10, 125-143; Ginzburg, Carlo, "Huellas. Raíces de un paradigma indiciario", en Ginzburg, Carlo, *Tentativas*, Rosario, Prohistoria, 2004.

8 Véase, por ejemplo: Arroyo, *Cansados de la vida,...*, *Op. Cit.*; Arroyo, *Los significados de la desesperación*, *Op. Cit.*

9 Por ejemplo, Anuario, 1906, *Op. Cit.*, p. 242; Luzuriaga, 1909, *Op. Cit.*, p. 75; Lancelotti, 1914, *Op. Cit.*, p. 109.

10 Fuente: Elaboración propia a partir de los *Anuarios Estadísticos de la Ciudad de Buenos Aires* (1891, p. 481; 1899, p. 259; 1906, p. 242); Luzuriaga, 1909, *Op. Cit.*, p. 75; Lancelotti, 1914, *Op. Cit.*, p. 109. Aclaración: En algunos anuarios hay diferencias en la tipología, por esta razón, agrupamos las causas "remordimiento", "calumnias" y "aflicción" en la categoría "otras causas". La categoría "celos" fue incluida dentro de "amores contrariados".

11 Las variaciones que observamos al comparar los datos de los sumarios judiciales y los valores de los anuarios estadísticos sobre las causas determinantes se explican, en buena medida, a partir de las diferencias entre los criterios de clasificación de la policía, que no conocemos con precisión, y los utilizados por nosotros para denominar las explicaciones verosímiles encontradas. Por ejemplo, es probable que muchos conflictos de pareja fueran catalogados como disgustos de familia. Al mismo tiempo, los desengaños amorosos eran incluidos entre los amores contrariados (aunque, en los relatos, hacían referencia a situaciones distintas).

12 Méndez Casariego, Alberto, *La criminalidad...*, *Op. Cit.*, p. 52. El policía Alberto Méndez Casariego, en 1888, elevó una memoria al jefe de la Policía de Buenos Aires, conteniendo un informe sobre los delitos y suicidios ocurridos en la capital del estado argentino durante el año 1887.

13 Luzuriaga, P. Amílcar, *El suicidio en Buenos Aires*, *Op. Cit.*, p. 70. Amílcar Luzuriaga defendió su tesis para graduarse de Doctor en Medicina en 1909. En su estudio sobre el suicidio en Buenos Aires, destacaba junto a los problemas morales también los económicos que atravesaba la sociedad en el mundo civilizado. Fue dirigido por Francisco de Veyga, discípulo de José María Ramos Mejía, uno de los principales representantes de la criminología positivista de entre siglos en Buenos Aires. Para un análisis de las tesis y textos científicos relacionados con los suicidios véase, entre otros: Otero, *El suicidio en la ciudad de Buenos Aires*, *Op. Cit.*; Otero, "Le suicide a Buenos Aires...", *Op. Cit.*; Otero, Hernán, *Estadística y Nación: una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina Moderna, 1869-1914*, Buenos Aires, Prometeo, 2006; Arroyo, *Cansados de la vida,...*, *Op. Cit.*; Arroyo, *Los significados de la desesperación*, *Op. Cit.*; Sobre la evolución del tratamiento del suicidio y su construcción como problema público en Argentina véase, entre otros: González, José Eduardo, *El suicidio como problema público en Argentina*, *Op. Cit.*

14 Latzina, Francisco, "Los suicidios en Buenos Aires...", *Op. Cit.*, p. 5. Para un análisis de las perspectivas de Latzina y otros referentes de los estudios demográficos en Argentina, véase, entre

otros: Otero, Hernán, *Estadística y Nación, Op. Cit.*, p. 387, 395-396, 430.

15 La misma proporción encontramos en los datos contabilizados por la policía entre 1881 y 1910, en cuanto al sexo de los que se quitaban la vida, de los 5.800 episodios (suicidios y tentativas), en más de 4.000 (71,25 %), se trataba de muertes por mano propia de varones y, en 1.681 (28,75 %), de mujeres. Véase: *Anuarios Estadísticos de la Ciudad de Buenos Aires* (1891, p. 478; 1899, p. 254; 1906, p. 240); Luzuriaga, 1909, *Op. Cit.*, p. 53; Lancelotti, 1914, *Op. Cit.*, p. 105; Latzina, 1896, *Op. Cit.* p. 5. Una situación similar hallamos en los sumarios judiciales analizados: en la muestra total (724 suicidios, 500 consumados y 224 tentativas), identificamos 566 hombres (78,18 %) y 158 mujeres (21,82 %).

16 Fuente: Elaboración propia a partir de los sumarios judiciales contenidos en los legajos del AGN, FTC Primera Entrega y Segunda Entrega [en adelante, PE y SE, respectivamente].

17 Fuente: Elaboración propia a partir de los sumarios judiciales contenidos en los legajos del AGN, FTC PE y SE. En varios casos encontramos combinaciones de diferentes causas determinantes del acto suicida. Estas fueron agrupadas en la categoría “causas varias”. A veces, las distintas variables eran presentadas (por el mismo o distintos testigos) como explicaciones alternativas o complementarias para dar cuenta de lo sucedido. En algunos casos, por ejemplo, los que declaraban explicaban que el suicida era pobre y sufría de alguna enfermedad. En otros, se hacía referencia a la combinación de la alienación mental y los efectos nocivos del consumo excesivo de bebidas alcohólicas. Asimismo, algunos suicidios eran explicados a partir de la acción conjunta de la miseria y el alcoholismo, que hacía perder el juicio, de forma momentánea, y agravaba el estado de desesperación. Éstas tres eran las combinaciones más frecuentes, entre otras.

18 Fuente: Elaboración propia a partir de los sumarios judiciales contenidos en los legajos del AGN, FTC PE y SE.

19 Fuente: Elaboración propia a partir de los sumarios judiciales contenidos en los legajos del AGN, FTC PE y SE.

20 Fuente: Elaboración propia a partir de los sumarios judiciales contenidos en los legajos del AGN, FTC PE y SE.

21 Lobato, Mirta Z., *Historia de las trabajadoras en la Argentina*, Buenos Aires, Edhasa, 2007, p. 13, 63, 78, 105, 315.

22 Gayol, Sandra, *Sociabilidad en Buenos Aires. Hombres, honor y cafés, 1862-1910*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2000, p. 222.

23 AGN, FTC-SE, K3, Kyleurz, Santiago, por suicidio.

24 Esta es la traducción que la policía elaboró a partir del original en alemán. Al comparar ambos textos, se comprueba que lo traducido, en líneas generales, es fiel a lo expresado en la carta dejada por Kyleurz. Quiero agradecer a Tim Oliver Sander, profesor de alemán, quien comparó y comprobó que el mensaje era el mismo en los dos escritos.

25 Para un análisis de los conflictos conyugales de la población inmigrante que arribó al Río de la Plata, en las décadas finales del siglo XIX, puede mencionarse, entre otros, el trabajo de Bjerg, María, *Lazos rotos: la inmigración, el matrimonio y las emociones en la Argentina entre los siglos XIX y XX*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2019; Sobre la cultura afectiva de las clases trabajadoras, durante este período, véase también: Lobato, Mirta Z., “Te amo, te odio, te quiero: una aproximación a la cultura afectiva de las clases populares en el Río de La Plata, 1880-1930.”, en Chicote, G. y Göbel, B. (eds.), *Ideas viajeras y sus objetos: El intercambio entre Alemania y América Austral* (p. 339-349), Madrid, Bibliotheca Ibero-Americana, 2011. Para una historia social de las temáticas relacionadas con la vida de las mujeres y las relaciones entre los sexos, durante este período, en Argentina, véase también: Barrancos, Dora, “La vida cotidiana”, en Mirta Lobato (dir.), *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana. Tomo V, 2000. Pita, Valeria Silvina, *La Sociedad de Beneficencia en el manicomio La experiencia de administración y tutela del Hospital de Mujeres Dementes, Buenos Aires, 1852-1890* (Tesis doctoral), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 2009; Barrancos, Dora, *Mujeres entre la casa y la plaza*, Buenos Aires, Sudamericana, 2012.

26 Gayol, Sandra, *Sociabilidad en Buenos Aires, Op. Cit.*, p. 188-201.

27 AGN, FTC-SE, Legajo P22, Peralta, Laureana, suicidio.

28 AGN, FTC-SE, Legajo L22, López, Gregoria, su suicidio.

29 Lobato, *Historia de las trabajadoras en la Argentina, Op. Cit.*, p. 63.

30 AGN, FTC-SE, Legajo C46, Campaloneri, Delfina, s/tentativa de suicidio.

31 Agradezco a la traductora Claudia Debernardi por realizar la traducción de este documento.

Índice de ilustraciones

	Título	Imagen 1
	Leyenda	Santiago Kyleurz (suizo, 28 años, soltero), el 23 de junio de 1876 tomó un revólver y se disparó en la frente, en su habitación. En la nota que dejó [Imagen 1], dirigida a su familia (que no residía en la ciudad o en territorio argentino), declaraba: "Mi querido caro, caro Padre y hermanos. Muero con Honor. Yo no soy ladrón. Dios y vosotros, mi queridos, perdonadme. Santiago Kyleurz. Buenos Aires 23 de junio de 1876" (Esta es la traducción que la policía elaboró a partir del original en alemán).
	Créditos	Fuente: AGN, FTC-SE, Legajo K3, Kyleurz, Santiago, por suicidio.
	URL	http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/82661/img-1.jpg
	Ficheros	image/jpeg, 42k
	Título	Imagen 2
	Leyenda	Mercedes Anthony (22 años, argentina, soltera) se quitó la vida, con un arma de fuego, en la habitación que compartía con su pareja, Arturo Massoni (22 años, argentino, empleado provincial), luego de una pelea con este último. Cuando la policía revisó el cuerpo encontró en el pecho de Mercedes la foto de Massoni [Imagen 3]; en el dorso ésta tenía escrito el siguiente mensaje: "Por este muero hoy, 4 de noviembre de 1875".
	Créditos	Fuente: AGN, FTC-PE, Legajo A5, Anthony, Mercedes.
	URL	http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/82661/img-2.jpg
	Ficheros	image/jpeg, 53k

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Julián Arroyo, «El significado de las últimas palabras: las notas suicidas como acciones comunicativas. Buenos Aires, 1859-1888», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, Publicado el 15 diciembre 2020, consultado el 25 marzo 2021. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/82661>; DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.82661>

Autor

Julián Arroyo

Doctor en Historia por la Universidad Nacional de La Plata y graduado del Profesorado y Licenciatura en Historia de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Becario Postdoctoral del CONICET. Investigador del Centro de Estudios Sociales de América Latina (CIC – UNICEN).

Artículos del mismo autor

Ezequiel Gallo, *Vida, libertad, propiedad: Reflexiones en torno al liberalismo clásico y la historia*, Buenos Aires, Eduntref, 2008, 243 p. [Texto completo]

Publicado en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Reseñas y ensayos historiográficos

Derechos de autor



Nuevo mundo mundos nuevos est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.